

# LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rdm. P. Eduardo Llanas, escolapio

---

## COEDUCACIÓN

---

**L**A cuestión que más debe preocupar á un país civilizado es la educación de la niñez: el niño es el hombre de mañana; pero, para hacerlo tal, deben aportar pedagogos y políticos todas sus energías, la fibra entera de altruísmo de su corazón, por tratarse del ser que según sea el fermento de enseñanza empleado reaccionará en sentido muy diverso.

Por esto, en España, en cuyo seno se cobijan grandes reformadores, se han emitido multitud de teorías sobre sistemas de enseñanza; pero una de las más discutidas, quizá por instinto de imitación, es el sistema de coeducación, implantado en América y en alguna parte de Europa, á cuyo crédito de marchamo extranjero ha sido admitido y defendido por algunos de nuestros pensadores.

La coeducación tiene por fin reunir individuos de ambos sexos, para atender mancomunadamente á su educación y enseñanza.

Reunidos se encuentran ambos sexos en familia, juntos se pasean, juegan, van al templo, al teatro, asisten á las aulas del Instituto, Universidades y sin embargo en la escuela se les separa. ¿Es una consecuencia lógica de la rutina? ¿Por qué no se les educa juntos?

Por la sencilla razón de involucrar este problema dos puntos bien distintos: la vida social del individuo y su abstracción para el trabajo intelectual.

Pueden y deben formarse, relacionarse, reunirse el hombre y la mujer, para que se conozcan, comprendan, simpaticen y nazca un mutuo amor que al unísono los lleve en el camino de la lucha por la existencia, por ser tal el fin con el cual el Hacedor Supremo del Universo creó á nuestros primeros padres.

En la familia relaciónanse hermanos de sexo diferente, pero separados siempre por aquel velo infranqueable que hace del respeto el valladar más absoluto; en la iglesia dirigen las plegarias desde el

mismo recinto; en el paseo confúndense sus sonrisas, en la desgracia únense sus lágrimas.

Mas á pesar de ser todo ello necesario, pues sin esto la sociedad no sería tal y por ende el hombre no podría existir, no veo que se deduzca de aquí el corolario de que la educación y la enseñanza deben hacerse mancomunadamente.

No es que quiera hacer la separación de sexo en cuestión de cultura, para rebajar la condición moral de la mujer, pues justamente no parezco dudoso en este asunto, ya que soy ferviente devoto de los derechos de la mujer moderna, cuyas causas por ellos deprimidas, al desaparecer, harán su concurso en la sociedad libre, sin trabas que imposibiliten su generosa acción.

Por esto la educación y enseñanza de uno y otro sexo son totalmente distintos: el fin del hombre es aquél que Dios le dijo en el paraíso: «ganarás el pan con el sudor de tu frente»; de ahí que deba ser batallador, humano, varonil en todos sus actos; de ahí que entre niños deba moldearse aquella inteligencia que se desarrolla para el mañana, pues serán los únicos, cuya mente podrá comprender los premios y castigos, mas cuya observación produciría en una niña una destemplada nota de la variada gama, en la cual entra desde la risa hasta la lágrima.

En la niña, la sensibilidad es su característica; la dulzura su compañera. Su educación debe ir dirigida no á crear seres de intelectualidad mediocre, sino á elevarla á condición igual al hombre, administrándole un caudal de conocimientos en conformidad con su temperamento, haciéndola una buena hija, digna esposa y merecedora del honroso título de madre.

Sí; hay que separar los dos sexos en la escuela primaria, sino por otro motivo, por cuestión pedagógica, porque no hay razón que la especialidad aceptada por todas las ciencias de un modo inconcuso, lo contravenga la Pedagogía en este punto. Si en todos los ramos de cultura se busca la enseñanza lo más individual, más concreta posible ¿á qué esta mezcla? Entonces el valor concedido por los pedagogos á la escuela graduada ¿á qué se reduce?

Es verdad que en las escuelas de algunos pueblos rurales hay establecida la enseñanza coeducativa; pero ¿es por gusto? no, sino por aquella necesidad imperiosa habida en España, de ser lo último atendido la enseñanza, creyendo con esto los gobernantes haber cumplido con su deber, dando una mísera pensión de jornalero al maestro destinado á disminuir el número de analfabetos de la misma región.

No soy sectario de una idea y por esto admito que en una época la coeducación es tolerable. En la edad de la primera infancia la escuela debe ser una ampliación de la familia; el niño necesita que el amor tierno y delicado de los padres sea sustituido por el más social y extenso del maestro y aun mejor maestra.

Esta es la verdad. El Divino Maestro, al ver que sus discípulos no dejaban aproximar á los niños, les dijo: «Dejad á los niños venir á mí y no se lo estorbéis, pues de ellos es el reino de los cielos». «En verdad os digo, que si no os hicieréis y volviereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Y el que acogiere á un niño en mi nombre, ese me acoge á mí». A niños y niñas se refería, sin distinción de sexos, ya que la inocencia y la pureza les cubre con su candoroso manto, ni las pasiones propias de la juventud se han despertado, haciendo la coeducación en esta época *posible*. Mas ¿es necesaria y conveniente? no; y sería olvidar lo anteriormente expuesto sobre la orientación totalmente distinta que debe darse al niño y á la niña.

Además, nadie puede sustraerse al orden de lo creado, siendo la influencia de la naturaleza un hecho innegable. Y si ya en ella, por natural predisposición, hay irreflexión, nos induce á tomar el estudio como arma salvadora; pero con la abstracción necesaria para obtener utilidad, ya que la unión de los dos sexos engendraría una distracción que acrecentaría el mal que evitar nos proponíamos.

Es más; si al niño se le crea verdaderamente hombre, imperan en él la razón y reflexión; su corazón siente aquel amor puro que profesar debe á su compañera: si á la niña no se la hace ociosa y la imaginación, como loca de la casa, es sujeta por la razón; si se le dan conocimientos para tener medios de subsistencia propia, sin necesidad del apoyo á veces brutal ofrecido por el hombre, se crearán dos seres, siendo el uno para el otro, y en las mil relaciones existentes en la vida, tendrán ocasión de conocerse más y más cuando la mentalidad mutua esté mejor preparada en la escuela de cada sexo respectivo.

Desaparecerá entonces este mercantilismo en las uniones; las ligerezas y extravíos ocultos hoy entre el fango del vicio serán menos numerosos, y la sentencia de Juvenal, afirmada en la práctica por Locke «*Mens sana in corpore sano*», se cumplirá de un modo inexorable, creando una nación fuerte por tener sus ciudadanos una educación sólida, única base de un país civilizado.

FÉLIX UÑO

Presidente de la Sección de Ciencias

## SURSUM CORDA

Siguen á la orden del día los meetings contra la existencia de las escuelas laicas. Lo que fué un chispazo al principio, se ha convertido en colosal incendio, que ha prendido ya en todos los puntos de España. Apóstoles incansables, enardecidos por el celo de la gloria de Dios y animados por las frases de entusiasmo y de bendición de los prelados, han ido de pueblo en pueblo, despertando á los dormidos, excitando á los indiferentes, ilustrando á los ignorantes, desengañando á los incautos, y en todas partes su palabra vibrante y convencida ha encontrado eco en el corazón del pueblo español, que ha lanzado un grito unánime de anatema y maldición contra esos centros de instrucción, basada en el odio á Dios, á la moral, á la patria y al ejército.

Barcelona y Madrid y Valencia y Bilbao y Zaragoza y un sinnúmero de ciudades de todas las regiones españolas se han levantado en actitud noble é imponente para decir su opinión en este asunto de vital interés para el porvenir de España; para hacer saber á todos los que directa ó indirectamente tomaron parte en aquellos vergonzosos hechos de la monstruosa revolución de julio y á los que aplaudieron aquella *mise en scène* del programa político-social de Lerroux, que no quieren soportar por más tiempo la odiosa tiranía de los que con el nombre de *libertad* siempre en la boca representan el reinado del despotismo más vil y denigrante, de la intolerancia más insoportable, del desenfreno más audaz; de los que con la palabra *progreso y cultura* siempre á flor de labio, son la rémora de la civilización, el freno del progreso y la personificación más burda de una ignorancia orgullosa; de los que con el vocablo mágico de *patria* lanzado sin ton ni son á los cuatro vientos, constituyen un peligro constante y una vergüenza para esta pobre patria nuestra, á la que han conducido al estado de postración lastimosa en que hoy se encuentra, mereciendo justamente la conmiseración y tal vez el desprecio de las naciones de Europa.

Y al ver este movimiento consolador, al contemplar cómo despierta de su largo sueño la España católica, al considerar cómo de todos los ámbitos de la península se levanta ese imponente y nobilísimo clamoreo, pugna por salir de nuestro corazón esta exclamación de entusiasmo y de aliento: ¡*Sursum corda!* Aún no está aniquilado el sentimiento de patria; aún hay fe en la regeneración de nuestro pueblo; aún este pueblo sufrido siente en sus espaldas el escozor de los latigazos con que le viene tratando esa demagogia impía, ese radicalismo pedante, que si sabe á dónde quiere ir, ignora en absolu-

to el camino que conduce á su ideal ó carece de la nobleza é hidalguía de todo rival honrado.

He aquí por qué la ACADEMIA CALASANCIA sigue con interés ese duelo concertado entre la España demagógica y radical y la España católica, y se ha adherido con toda su alma, con todas sus fuerzas á cuantas conclusiones se han aprobado en todos los meetings que hasta ahora se han celebrado, como seguirá trabajando en pro de cuantos se organicen en adelante.

La ACADEMIA CALASANCIA ha prestado á esas asambleas el esfuerzo y el valor personal de muchos de sus socios, quienes se han distinguido por su ardor juvenil, por su palabra persuasiva y por su entusiasmo por la santa causa de la educación cristiana de nuestra niñez y juventud.

*¡Sursum corda!* Levantemos los corazones; no nos dejemos abatir por las dificultades en esta lucha suprema que hemos emprendido en nombre de la moral y de la verdadera cultura; no cejemos hasta ver cumplidos nuestros nobilísimos anhelos de regeneración cristiana, y convencidos de la fuerza incontrastable que nos da el derecho y la razón, confiemos en la victoria definitiva de la santa causa que defendemos.

No importa que la prensa liberal, la prensa anticatólica, la prensa atea se empeñe en hacer el vacío alrededor de esa admirable Cruzada; que oponga á nuestro clamor noble y honrado la conspiración del silencio. No importa que los elementos *tolerantes*, los *soi disant* amantes y paladines de la libertad, se entretengan en producir algaradas y en promover escándalos en nuestras magnas asambleas; ellas seguirán celebrándose en España hasta obligar á nuestros gobiernos á estudiar esta cuestión con la importancia que se merece y dar, finalmente, satisfacción completa al justísimo y racional derecho de la mayoría de los españoles, que á pesar de cuanto se diga, es aún eminentemente católica.

CLAUDIO VIDAL Y CORTADA

Académico Honorario

## MACROBIÓTICA

### II

Como consecuencia de la transformación interna de que hemos hecho mención en el artículo anterior, viene el fenómeno de no poderse adaptar muchas veces el espíritu á ciertos órdenes externos que le repugnan en su actual modo de ser, y se conviene en

concluir en una segunda regla práctica que diga orden á lo externo; el ambiente que llena lo íntimo del espíritu. Como primera fuente pongamos las Artes bellas. La música, la pintura y la poesía sintetizan la vida de cuantas les son análogas. En este grupo, pero algo aparte, pongamos también sin escrúpulo los *ensueños*.

Hay quien considera que el soñar es un arte. Conformémonos nosotros con asegurar que el sueño es, sin duda, un cuadro, tanto más artístico, cuanto más artista sea el que lo experimente.

«En este sentido consideraba (Kant) el soñar como un ejercicio promovido por la naturaleza durante el sueño para mantener vivo el mecanismo del organismo humano». La esencia formal del ensueño reside en la fantasía, cuya facultad dijo Feuchtersleben lleva consigo el germen de la felicidad y de la desgracia.

Esta serie de resortes que se comprenden en la segunda regla para conseguir la macrobiótica, son nada más que manifestaciones integrantes de la calobiótica ó arte de embellecer la vida. Estudiando una manera práctica de conseguir la más perfecta de las calobióticas, se conseguirá estar con la más preciada auxiliar del arte de prolongar la existencia, en las manos. La calobiótica es un medio para llegar á la macrobiótica. Los resultados satisfactorios que se obtienen sintiendo las artes y el sueño, nos los revela la experiencia.

A la vista de un cuadro mágicamente grande, ¿no os sentís grandes también? ¿No se os llena el pecho de un flúido que os hace gozar profundamente, cuando apreciáis el sonido armonioso de un canto sencillo, ó de una epopeya musical que arrastra en pos de sí las últimas llamaradas de un sentimiento que no creíais poseer? Y, como vulgarmente se dice, ¿no se os pone la piel de gallina, y se os contraen los aparatos supra-esofágicos, cuando llegáis á identificaros con el contenido de un papel que relate con arte la batallas de las Termópilas? Vuestras aficiones, sin duda alguna, reconocen autores favorecidos; no son más que los que mejor os hacen sentir, la ciencia ó el arte, porque la ciencia también se siente. El sentimiento de la ciencia es más elevado que el del arte, y sin embargo, éste es más buscado que aquél.

Mucho podríamos decir, antes de exponer categóricamente la segunda regla de la primera parte; pero ante la posibilidad que sea cierto aquello que dice que el arte, cada cual lo siente á su manera, no queremos puntualizar más en asunto que acaso no encajaría del todo en los lectores.

Convengamos en afirmar que la influencia de los medios de la calobiótica, por sí solos son suficientes para llevarnos á un estado de sinceración de nuestro espíritu, muy saludable en todos conceptos. Si esas ideas y sentimientos tienen tanto influjo sobre el cuerpo, de manera que lo restauran y lo transforman, ¿cómo no han de ejercer

también preponderancia en el sentido de ser útil y, más que útil, medio necesario á la consecución de la macrobiótica?

En último lugar debe tenerse muy en cuenta el punto principal y estribo importante en que toda la labor de nuestro espíritu descansa. La higiene anímica y la corpórea. Son los únicos verdaderos pedestales en que se levanta la macrobiótica. Sin la higiene no puede haber vida, y si la hay es en disfavor del que no cuida de ella. *Segunda regla*, pues, para conseguir el arte de prolongar la vida:

*Ser amigo de las artes en general, pero con una amistad que nos identifique con lo más recóndito de ellas. Sentirlas en su cabal valía. Tener esperanza en poder apreciar con los años los adelantos de la ciencia y del arte. Soñar, con alegría, cosas que esparzan sobre nuestro espíritu el rocío vivificador de la paz y del consuelo. Amar la Naturaleza por ella misma y no cansarnos de admirarla y estudiarla. Y tener como obligación moral, los preceptos de la higiene. Ser conocedor (del arte de la vida) en lo conocido (que somos nosotros mismos).*

LUIS MARIMÓN

Académico de Número

## EL ANILLO DEL NIBELUNGO <sup>(1)</sup>

La Tetralogía es, sin duda alguna, de todas las producciones de Wagner, la menos comprendida. ¡Ojalá sirva este estudio para su mejor comprensión!

CHAMBERLAIN. *El Drama Wagneriano*

### I

La obra de arte de Ricardo Wagner, universalmente admirada, no ha sido, fuerza es decirlo, suficientemente comprendida en todas sus partes. La obra musical, sí (y conste que al hacer esta distinción profiero una blasfemia artística) ésta ha llegado, se puede decir, al alcance de todo ó casi todo el mundo; pero la obra poética y, en su consecuencia, la obra artística integral, sólo á muy pocos. ¿A quién hay que culpar? En primer lugar al público y en segundo á las empresas de teatro. Al público porque al confundir las producciones wagnerianas con las óperas á que estaba acostumbrado, ha continuado asistiendo al teatro en la misma forma y disposición en que asistía; es decir, sin saber ni querer aprender lo que en escena pasaba, en

(1) Mi intención, al comenzar estas líneas, era la de desarrollar, á manera de prólogo, el estudio dramático de la Tetralogía, la teoría del Drama Wagneriano; pero el tiempo urge, en nuestro Gran Teatro están ya verificándose los ensayos para la representación de la misma; y quisiera que antes de inaugurarse la temporada wagneriana de primavera, hubiese salido ya en esta revista este como á modo de estudio preparatorio de la gran obra. Dejo, pues, para más adelante, mis intenciones.

una palabra, sin interesarse en nada en el drama para atender sólo á la música, y ésta, que á veces les arrebatava, otras no les satisfacía, y en conjunto salían del teatro con una impresión muy mediana.

A las empresas de teatro cabe culparlas por su falta de seriedad al poner las obras wagnerianas, mutilando fragmentos importantísimos, dando la dirección de las obras á directores que apenas las conocen, y encargando los papeles á cantantes ineptos para asimilarse las ideas del poeta (1).

Hay, además, una culpa que podemos llamar mixta y cuyas consecuencias afectan solamente á la Tetralogía, y consiste en poner en escena fragmentos de la misma, ejemplo: *Walkyria* ó *Siegfried*, descuidados en su interpretación y *mise en scène*, y que, además, el público se cuida poco, en particular, de enlazar con los restantes dramas. ¿Qué puede resultar en conjunto?

Una cosa resulta y es la imposible comprensión de la obra y en consecuencia el poco goce que se experimenta al oirla; imposibles de comprender todos aquellos fragmentos en que la música no adquiere excepcional importancia, é imposible también de comprender la aparición de personajes al parecer secundarios; y sino, varios ejemplos: es ya legendario el *aburrimiento* que proporciona (2) el diálogo entre Wotan y Fricka en el segundo acto de la *Walkyria*, y desconcertadora la aparición de Alberich frente á la cueva de Fafner en el segundo acto de *Siegfried*, así como *aburrida* é incomprendible á la vez la escena de las Nornas en el prólogo del *Crepúsculo de los Dioses*.

Remediar todo esto con sólo escribir tres ó cuatro artículos desde esta revista ya sé que es imposible, plumas mucho más expertas que la mía lo han intentado desde diarios, periódicos y publicaciones que llegan más á la masa del público que la nuestra; pero yo sólo quiero dar á los que me lean, y entre éstos á *los hombres de buena voluntad*, á quienes también se dirige el maestro alemán, un camino, una guía que les permita orientarse y asistir con fruto para su espíritu al importantísimo acontecimiento que tendrá lugar en Barcelona en la primavera próxima, á la representación de la Tetralogía el *Anillo del Nibelungo* en sus cuatro partes, el *Oro del Rhin*, la *Walkyria*, *Siegfried* y el *Crepúsculo de los Dioses*.

EL ORO DEL RHIN (*Das Rheingold*).—Vamos á asistir á la creación de un mundo con todas sus pasiones, con todas sus virtudes; todas las ideas, todos los resortes que han movido á la humanidad desde los límites de la prehistoria hasta el tiempo presente van á desfilar ante nosotros. El poder, la ambición, el engaño, el egoísmo,

(1) Wagner hacía aprender á sus intérpretes los papeles, primero recitados, y luego, cuando les daban toda la entonación dramática, les entregaba la música.

(2) ¡Y aún muy recortado!

la envidia, la gloria, el valor, la abnegación, el amor, todas las causas primarias, además de todos los matices posibles que de ellas emanan, vamos á verlas encarnadas, por decirlo así, en personajes ideales (1).

Asistiremos al nacimiento de un mundo y asistiremos también á su derrumbamiento, á su catástrofe final como esperanza de un mundo mejor.

Del caos de la nada, como todo lo creado, debe surgir el mundo que nos ocupa, y allá en las profundidades de la orquesta, rompiendo el silencio, una nota grave, lenta, parece que nos anuncia el Principio, la materia inerte; á esta nota, primera manifestación de vida, se le añade su octava, luego su quinta; todos sus armónicos en el mismo orden que la naturaleza los produce; nótese ya un principio de organización, nace ya un ritmo que crece, se agita, se divide; añádense nuevos instrumentos como nuevas energías impulsadoras de la materia; invade ya toda la orquesta, se acelera, se precipita, resuena ya vibrante en el metal, se desborda... y al levantarse el telón nos encontramos en el seno de un río, del Rhin, cuyas aguas atropellándose, arremolinándose, siguiendo el ritmo ondulante de la orquesta, huyen de derecha á izquierda en la verdosa claridad de un crepúsculo matutino.

En el seno del agua, del elemento puro (2), agítanse las Ondinas, elementos primitivos, seres neutros para el bien y para el mal, hijas del agua encargadas por el Padre (3) de la custodia del oro, ojo del río como dice una de ellas.

Desde las profundidades de Nibelheim (4) aparece Alberich, y con la entrada de este personaje se presenta en el drama el elemento del mal; es la personificación de las bajas pasiones, del egoísmo, de la malicia, de la envidia; contempla absorto los juegos de las ninfas é intenta seducirlas, persiguiéndolas de roca en roca, de la superficie al abismo y desde éste de nuevo á la superficie, resbalando,

(1) Debe tenerse muy presente que la Tetralogía es un drama de ideas; el argumento presentado por muchos en contra de Wagner de que crea dioses para que vivan las pasiones de los hombres, cae por su base si se tiene en cuenta la observación anterior. Las ideas solas no podían ser representadas escénicamente, colocarlas encarnadas en personajes históricos, en la corte de Versalles, en las Cruzadas, etc., como muchos desearían, imposible por estar supeditados á la verdad histórica; tuvo pues que buscar personajes desligados de tiempo y lugar, sin relación alguna con tiempos pasados y futuros y fijó su elección en los personajes de los mitos del Norte. Un ejemplo parecido y de gran actualidad puede presentarse, lo tenemos en *Chantecler*. ¿Acaso Rostand quiso descubrirnos las luchas de gallos y gallinas, buhos y mochuelos? ¿Se inspiró contemplando un gallinero? No; se inspiró contemplando el mundo. De este modo quedan las ideas solas, vividas necesariamente, por imperfección de la humana Naturaleza, en personajes abstractos.

(2) Rhein, en alemán, el río Rhin; y rein, en alemán, puro; nótese esta analogía.

(3) El Padre á que se refieren las Ondinas no es otro que el propio Rhin, no Wotan como equivocadamente creen muchos; según una *saga* (ó narración) de los *Eddas*, el Rhin era como una especie de filtro de las malas ó buenas pasiones de la humanidad, las malas no lograban penetrar su corriente pura que la repelia hasta el mar, donde se manifestaban en forma de tempestades; las buenas, atravesando las límpidas ondas, se transformaban en oro rojo.

(4) Nibelheim, país de la niebla, sus habitantes, los nibelungos, hijos de la noche, personifican las fuerzas misteriosas que existen en las entrañas de la tierra.

estornudando, pero sin cejar en sus malos propósitos, hasta que un nuevo espectáculo viene á herir su vista.

Un rayo del sol naciente, filtrándose á través de las ondas del río, viene á herir en su alvéolo de piedra al oro dormido. Una amarillenta claridad, cada vez más viva, baña el fondo del río; estático contempla el enano tan maravilloso espectáculo, y las ninfas retozan alegres alrededor de la roca donde el oro reposa.

Sorprendido el enano pregunta qué es aquello cuyo brillo nunca se imaginó en sus tenebrosos antros; las ninfas entonces le descubren el poder del oro; quien forje con él un anillo será el dueño del mundo; mas no les da á las ninfas del río ningún cuidado el poner al corriente al maligno enano de las virtudes del oro, sólo quien renuncie al amor puede forjar el anillo, y el enano ardoroso, que tras ellas de roca en roca saltaba, parecía poco dispuesto á renunciar á tan hermoso don.

Alberich no titubea ni un instante, y al saber por las ninfas que al renunciar al amor no se priva del goce sensual, el ansia del poder penetra en el corazón del despechado enano que, furioso, escala las peñas, llega hasta el oro, y poniendo por testigo al río pronuncia la horrible imprecación, maldice para siempre el amor. Con fuerza sobrehumana arranca el oro y desaparece con él por el fondo, hacia los abismos de Nibelheim perseguido por las hijas del Rhin.

Las tinieblas invaden la escena mientras se oye lejana la estridente risa del enano.

El problema inicial está planteado. Renunciando al amor Alberich forjará el anillo que le dará el dominio sobre todo lo existente. Este crimen es el que mueve la acción y permanecerá á través de las cuatro jornadas de la tragedia. El anillo es el símbolo del círculo del mal, siempre engendrándose á sí mismo; los dioses, en su deseo de dominar, no sabrán corregir este hecho del Nibelungo, que ha enturbiado la inocencia de las aguas (símbolo de la *corriente* de la vida), y la falta de ello perpetuará el crimen.

La *ausencia de amor*, la *Liebllosigkeit*, como la terrible *Ananké* de los griegos, presta todo su trágico poder á la par que íntima unidad á todas las partes de *El anillo del Nibelungo*.

ALFONSO GALLARDO

Académico Supernumerario



LA PALMA DEL RAM

La palma del Ram

Qu'adornada ab llessets y corones  
Se cimbreja en les mans d'un infant,  
Es vinguda de terres llunyanes;  
Anyora la palma  
Les seves germanes,  
Mes, trista y plorosa se va cimbrejant.

La palma no viu

Tota sola tan lluny de la terra  
Qu'ombrejava en les diades d'estiu  
Entre brises flairoses y càlides;  
Avuy té les fulles  
Caigudes y pàlides,  
Com trista coloma que plora'l seu niu.

Anyora aquell sol

Que caldeja l'arena del Trópic;  
L'horitzó sense límits al vol;  
Y una terra rohenta y planera  
Que guarda entre sorres  
L'hermosa palmera,  
Moguda pels tràngols o'l suau ventijol.

Està en son exil,

¡Pobre palma de terres llunyanes!  
Y al trovarse en l'aplec infantil  
Que la porten en triomf aixecada,  
Amaga ses penes  
La triste exilada  
Y blinca y adressa son rostre gentil

Ofega en son pit

El recort de la patria perduda  
Y somriu ab un riure lingit,  
Y's belluga ab cadencia plorosa,  
Y porta alegria  
La palma graciosa,  
Mes té en ses entranyes un dol infinit.

¡Oh palma del Ram!

¡Oh la verge del Trópic nascuda!  
Ab nosaltres viuràs en avant;  
Les fredors marciràn f'hermosura,  
Y l'or que colora  
Ton rostre ab primura  
El sol y les glasses un jorn s'endurán.

Mes no moriràs;  
 Del diumenge de Rams la bellesa,  
 El recort dolçament mostraràs;  
 Y'l segell de la Santa armonia,  
     De fè y esperança,  
     D amor y alegría  
 A casa'ls meus pares per sempre seràs.

C. BADÍA MALAGRIDA  
 Acadèmic de Número

## LOS MEJORES PERROS DE MUESTRA

Muchas son las razas de perros de caza; pero aquí sólo nos ceñiremos á los perros que sirven de poderoso auxiliar al cazador para la *caza galana ó caza en mano*. También hay muchas variedades de perros para cazar en mano; mas, de éstas sólo queremos hablar de las más conocidas y utilizadas.

Las principales son: Pachón Navarro, Gorga, Perdiguero español, Pointer, Setter.

*Pachón Navarro*.—Es perro grande, inteligente, de cabeza voluminosa, de nariz ancha y no levantada, ojos vivos, orejas grandes, patas cortas y las delanteras torcidas hacia fuera. Es de color blanco, con manchas chocolate, y también los hay mosqueados. Es muy dócil y muy fácil de educar, inteligente, de mucha afición; rastrea bien, tiene parada muy firme y cobra bien la caza herida.

Es muy propio para los cazadores principiantes, pues se resabia poco y enseña mucho al cazador novel.

El único inconveniente que tiene es que no resiste el calor y necesita la vecindad del agua; por lo tanto clima fresco y también terreno llano.

*Perro Gorga*.—El perro Gorga es grande, casi siempre completamente blanco, de pelo corto y áspero, de cabeza algo levantada; las orejas, de regulares dimensiones, son carnosas y caen rectas; la cola robusta en su base y muy fina en el extremo.

Es perro obediente, fácil de educar, más propio para cazar en huerta que no en el monte; puede decirse que es un tipo intermedio entre el pachón navarro y el perdiguero.

*Perro perdiguero español*. — De formas esbeltas, enjuto de carnes, de cabeza pequeña, de nariz recta, oreja grande, patas rectas y musculosas, de pecho ancho y pelo corto, de color blanco, con manchas de castaño ó anaranjado. Es perro de muchos vientos, de sangre ardiente y necesita que se le cace mucho y bien, pues se rasabia fácilmente. Muestra la pieza á más distancia que el pachón, en cambio, no tiene la paciencia que éste en la parada, cualidad que caracteriza á estas razas de perros pachines.

*Perro Pointer*.—Es el perro más elegante, más fino y uno de los que más se aprecian: su cabeza airosa, su sangre muy ardiente y su cuerpo muy esbelto.

Evero (que es un buen cazador y literato) relata las condiciones que debe tener un buen pointer, del siguiente modo: «Cabeza moderadamente gruesa, más bien ancha que larga, con la frente pronunciada y el ojo amarillento, lleno de viveza, y casi fiero, si se mira de cerca; el hocico ancho, un poco cuadrado y corto; los labios grandes; el cuello grueso, redondeado por arriba; la oreja corta, un poco alta y aplastada; el cuerpo más bien grande, que pequeño; pecho ancho, carnoso y lleno; las costillas bien arqueadas, el antebrazo debe ser corto, las patas derechas y enjutas; el pie redondo y apretado, más bien vuelto hacia dentro que fuera. Las piernas traseras, de muslos juntos en su parte superior y los jarretes sólidos y nerviosos. La cola fuerte en la raíz y disminuyendo rápidamente de grueso para concluir en punta como un pincel».

No cabe duda que es una de las mejores descripciones físicas del pointer.

Por último, el pointer es perro que los ingleses han obtenido mediante una serie de cruces en los cuales han ido reuniendo todas las condiciones que caracterizan á estos perros tan preciados.

*Perro Setter*.—El setter parece más perro de lujo que de caza y más á propósito para paseo que para luchar en el monte.

Muchas son las opiniones y descripciones que se han dado del perro setter y de sus caracteres; nosotros cogemos la dada por Mr. Laverak, que nos parece más conveniente, y es como sigue: cabeza larga y fina, más delgada que la del pointer, sobre todo entre las orejas, pero con la caja craneada muy desarrollada hacia delante.

Los labios deben detenerse en las mandíbulas, sin resultar colgantes, formando en su comisura un principio de bolsa ó saco.

La línea de los ojos normal á la de la nariz; estos han de ser brillantes, expresivos y muy abiertos, de un pardo oscuro ó claro, según la coloración del pelo.

Las orejas de tamaño mediano, que nacen hacia la mitad de la cabeza, y al caer resultan planas; su piel debe ser delgada, cubierta de pelos finos y sedosos, formando una franja que sobresale de 0<sup>m</sup>,06 á 0<sup>m</sup>,08.

El cuello elegante, ligeramente inclinado, bien arqueado á partir de la cabeza; pero sin formar papada, lo que únicamente se suele ver en el setter negro y fuego.

Las extremidades delanteras muy derechas y bien franjeadas, con las manos no muy redondas y provistas de pelo.

Las espaldas muy oblicuas, musculosas, desprendidas y libres en sus movimientos.

Las primeras costillas salientes y las últimas hundidas.

La espalda fuerte y vigorosa.

El espinazo ligeramente arqueado en la región lumbar, muy musculoso.

Las extremidades posteriores bien derechas.

El rabo largo, con el pelo sin rizos, formando una franja ancha, de pelo sedoso hacia la mitad, desde la cual disminuye por las extremidades hasta desaparecer. Lo deben llevar casi horizontalmente.

Todo el pelo debe ser fino, suave, sedoso, ligeramente ondulado; pero sin formar bucles ni rizos y ser más largo en las orejas, las extremidades delanteras, las ancas y el rabo.

El color es variable. Los hay negros, blancos, blancos con lunares redondos ó manchas negras, blancos con análogas señales anaranjadas ó alimonadas, blancos y rojos y blancos y negro fuego.

A lo dicho por Laverak, hay que agregar la división de los setters en tres grupos, que son:

Setter inglés.—Setter gordón.—Setter irlandés.

*Setter inglés.*—Es el más apreciado de los setters.

Se distingue por su hermosa cabeza, nariz larga y levantada, ojos de gran viveza, cuello delgado y musculoso, patas robustas con pies provistos de pelo, parecidos á los de los animales salvajes. Su pelo es largo, sedoso y ondulado: los hay blancos, blancos y negros, blancos y naranja, blancos y castaño y mosqueados de todos estos colores.

El setter inglés es de sangre ardiente, de extraordinarios vientos, de parada firmísima y de gran afición á la caza.

*Setter gordón.*—Es el menos violento de los setters y el de más fácil educación.

Se distingue por su cabeza bastante más voluminosa que la del setter inglés; su cuello vigoroso y fuerte; las patas, finas, pero musculosas; el pelo largo, formando flecos en la parte trasera de las patas y en la cola; su color es negro, con el vientre y parte baja de las extremidades rojo de color de fuego.

Es la especie que más abunda en España.

El único inconveniente que tiene es lo excesivamente obscuro del color de su pelo, que hace que los efectos del sol le hagan sufrir mucho, sobre todo al principio de la desveda ó sea en los meses de septiembre y octubre, por ser los más calurosos de la temporada de caza.

*Setter irlandés.*—Este perro es muy parecido al podenco, de pelo largo, pero con la cabeza y la cola de setter inglés.

Su cabeza es larga; el cráneo espacioso, con la nuca muy abultada; narices abiertas, anchas y rectas; labios colgantes; orejas de regulares dimensiones, carnosas, pero finas de pelo, y colocadas muy

atrás; las patas delanteras son rectas, fuertes, nerviosas; las traseras son largas, poderosas y acentuadamente echadas hacia atrás; la cola análoga á la del setter inglés, como ya hemos dicho, y el color es rojo ó castaño.

Es perro difícil de educar, de sangre ardentísima é incansable y muy poco obediente.

Estos son los caracteres más salientes de los principales perros para la caza galana ó en mano.

Hay que decir que todas estas descripciones son, en general, aplicables á toda la raza y no á caso alguno particular, pues siempre podrá haber algún ejemplar que no se amolde á las descripciones que hemos dado en general.

No se ha intentado en estos renglones dar una idea cabal y determinada de las razas de perros para la caza en mano, sino una simple idea ú opinión tomada en parte de la hermosa é ilustrada obra «Entre riscos y breñas» (notas de un cazador), del experto cazador valenciano Eduardo Llagaría.

JOSÉ L. PÉREZ SIRERA  
Académico Supernumerario.

## ÁRBOL CALASANCIO

COLEGIO CALASANCIO.—La Academia de este importante centro docente puso en escena, durante los días de Carnaval, las siguientes obras: *Carlos Capeto*, drama en tres actos y en verso, escrito expresamente para aquellas fiestas por el Rdo. P. José Soler Biel, Sch. P., y la divertida zarzuela *Cápsulas Müsser*, de J. Manubens. Los actores desempeñaron perfectamente las obras puestas en escena, haciendo las delicias de la selecta concurrencia. Un aplauso al inspirado vate P. Soler y á los jóvenes académicos.

\*\*\* TRIDUO DE DESAGRAVIOS AL SAGRADO CORAZÓN Y LOS SIETE DOMINGOS Á SAN JOSÉ.—Viéronse muy concurridas las fiestas religiosas celebradas en la capilla interior del Colegio de San Antón, durante los días de Carnaval, predicando elocuentes sermones los RR. PP. Juan M.<sup>a</sup> Vives, Lorenzo Español, Manuel Serra y Juan Figueras. Cada uno de estos días se cantó solemne triduo de desagravios y terminando con la bendición con S. D. M.

Del mismo modo y con idéntica devoción se acaba de celebrar la simpática devoción á los siete domingos dedicados al Patriarca San José, Esposo. Cada domingo se han acercado á recibir el pan de los ángeles infinidad de almas ferrosas, á quienes un padre les dirigía la plática de la Comunión.

Piadosas señoras han costeadado estas funciones.

\*\*\* FIESTAS EN HONOR DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.—En varios de nuestros Colegios se han celebrado fiestas religiosas y literarias en honor del patrón de las escuelas católicas. En el de

*Tarrasa* hubo misa de comunión, con plática, por el Rdo. P. Juan Colomer, Vicerrector del Colegio; solemne oficio, interpretándose la inspirada Misa de Hartman, y panegírico á cargo del Rdo. P. Juan Comellas, Sch. P. La sesión literaria fué muy variada, tomando parte activa con los alumnos los jóvenes cursantes, dando así una simpática nota armónica entre los discípulos y profesores. Al final de la velada se representó el drama *L'idiota del Gorch negre*.

En esta misma ciudad se ha abierto una *Escuela infantil Calasancia*, á cargo de nuestros Padres; danse en ella dos clases: la de párvulos y de primer grado; está instalada en la calle de Paz, esquina á la Media del Paseo. Nos consta que los nobles esfuerzos de sus profesores han puesto muy alto el nombre de la Madre Escuela Pía y va en aumento el número de pequeños alumnos y crece cada día más el aprecio y estimación de las familias hacia los desinteresados Padres Escolapios. Nuestra enhorabuena.

*Mataró.*—Los profesores y alumnos de este importante Colegio celebraron la fiesta de Santo Tomás con una velada literario-musical, siendo la *vigésima octava*, según rezaba el programa. Constaba éste de veinticuatro números, sucediéndose alternativamente las poesías, discursos y piezas musicales. Nos llamó la atención un trabajo intitulado *Un bon jardiner*, remembranza dedicada al difunto P. Miguel Sutirá, Sch. P., del que Mataró guardará eterno recuerdo, pues se le quería con delirio, recitada por el Srto. D. Luis Soler.

*Internado de Sarriá.*—Se celebró misa de comunión y luego solemne oficio, con sermón por el Rdo. P. Luis Falguera, cantando una hermosa partitura el Orfeón del Colegio.

*Olot.*—Los alumnos de este Colegio han celebrado este año fiestas religiosas y de desagravios por los sucesos del pasado julio, dedicando las cantidades que voluntariamente ofrecían para los festejos cívicos de Sto. Tomás de Aquino, á aumentar las cuotas de suscripción á favor de los niños pobres del destruido Colegio de San Antón de esta capital.

Jesús, que mira con especial amor á los pequeños, premiará con creces el desinterés de los buenos jóvenes y acreditados discípulos de nuestro invidable Colegio de Olot.

LA ACADEMIA CALASANCIA queda eternamente agradecida á la munificencia y caridad de los alumnos de la Escuela Pía.

*Buenos Aires.*—Para este celebrado Colegio de la Argentina, ha construído el Sr. Homar, de esta capital, dos grandiosos marcos con artísticas aplicaciones metálicas, por la casa Tapies, de ésta, para colocar los retratos de los señores alumnos que se han hecho merecedores de premio por su buena conducta y esmerada aplicación.

Sabemos también que se han laborado por el Sr. Camats artísticas medallas que sirven, ya para premiar la aplicación y conducta de los discípulos, ya para distinguir á los más afortunados en los ejercicios gimnásticos el día de la *Fiesta Sportiva*.

Las primeras tienen la forma de una libra esterlina, y las otras una forma modernista. Ambas son de muy buen efecto y esmeradamente presentadas.

\*\*\* EL RDMO. P. PREPÓSITO GENERAL DE LAS ESCUELAS PÍAS EN BARCELONA.—El día 5 de este mes llegó á esta capital, procedente de Valencia, el Rdmo. P. Manuel Sánchez, Sch. P. Presidió al siguiente día la sesión privada de nuestra Academia, en unión de los RR. PP. Provincial y Rector de San Antón, P. Juan Pascual y el P. Director y Presidente de la Calasancia. Leída el acta por el Secretario Sr. Le Monnier, el Sr. Parpal se dirigió al Rdmo. P. haciendo un breve y sentido discurso, poniendo de relieve el amor que la Academia siempre ha profesado á la madre Escuela Pía, del que tan buena prueba está dando en la actualidad. El Rdmo. P. Sánchez le contestó con otro muy tierno en el que agradece personalmente los desvelos del señor Presidente y de toda la Academia, á la que anima á proseguir adelante en la noble empresa en favor de la cultura patria y de la defensa de los intereses de la religión. Unánime salva de aplausos coronó ambas peroraciones.

El día 8 visitó nuestro Colegio de San Antón, partiendo para Lourdes y Roma al siguiente día. — RAMÓN PUIG, Sch. P.